

ABELENDAS DAS PENAS

La localidad de Abelenda das Penas se encuentra al norte del municipio de Carballeda de Avia, en la comarca de O Ribeiro. Para acceder a ella desde Ourense debemos dirigirnos a Ribadavia, para, antes de alcanzar esta localidad, desviarnos al Norte en dirección a Leiro. Poco antes de llegar a San Cristovo de Regodeigón, deberemos tomar un desvío dirección oeste hacia Carballeda de Avia y Pena Corneira. Una vez dejada atrás Carballeda de Avia, hay que continuar hasta Abelenda. Al norte del pueblo, sobre un promontorio, se encuentra la iglesia.

El lugar estuvo bajo el dominio jurisdiccional del monasterio de Melón, tal y como lo prueban los siguientes documentos. El 5 de septiembre de 1218 Fernando Afonsi vendió a su hermana Eldara Afonsi la cuarta parte del casal *quod iacet in valle de Avellaneda concurrente as ecclesiam Sancti Andree* por 240 sueldos. Tiempo después, el 1 de octubre de 1244, Martín Pérez, clérigo de Riofrío, y Aldara donan al abad Pedro de Melón la heredad de San Xoán da Pena Corneira y el *casale de Avelaneda* para remedio de sus almas.

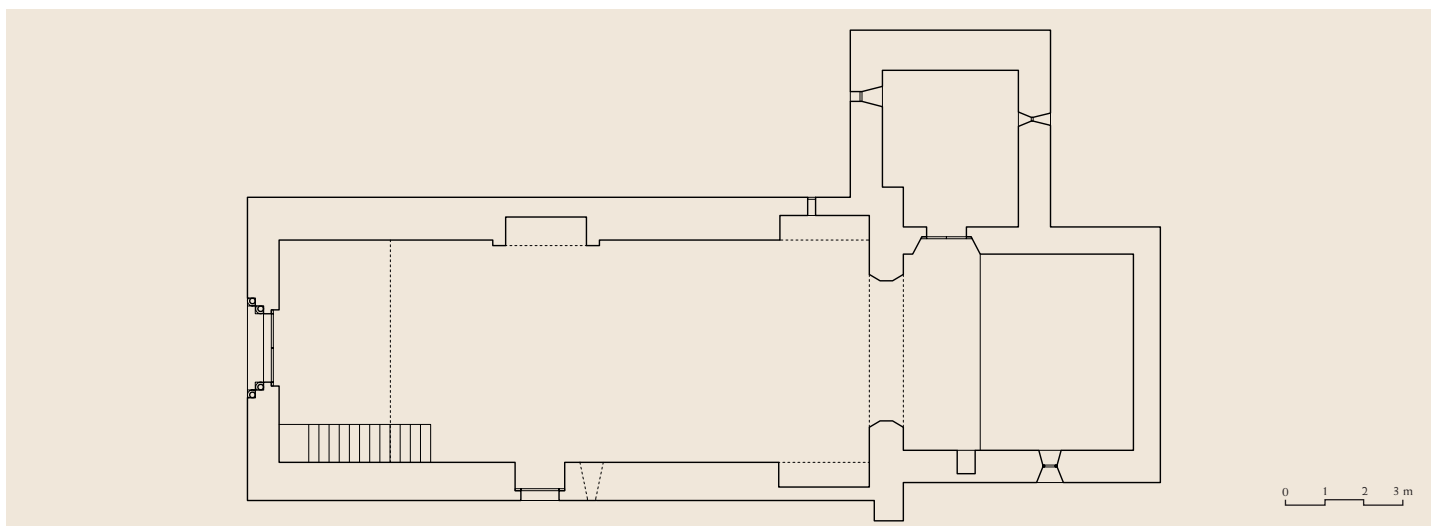
Iglesia de Santo André

LA IGLESIA SIGUE EL ESQUEMA DE NAVE y cabecera cuadrangulares tan repetido en la arquitectura popular del románico gallego. Las intervenciones modernas han modificado sustancialmente este plan original. De este modo, el extremo occidental de la nave y la cabecera son modernos, al

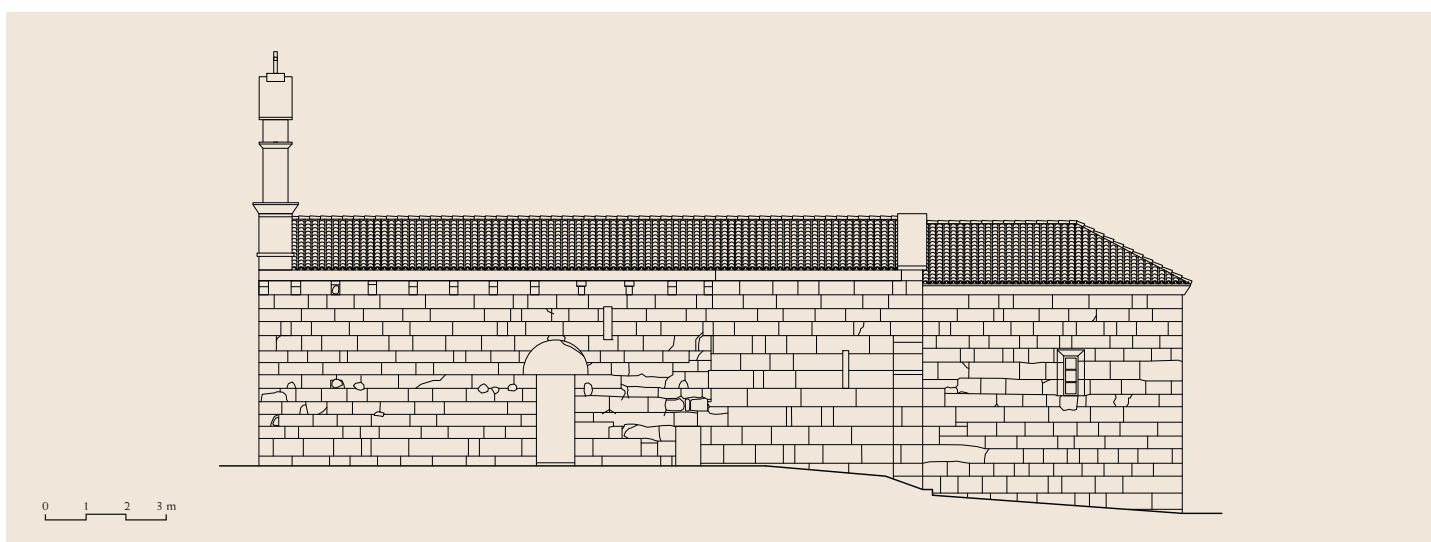
igual que la sacristía añadida en el lado septentrional de esta última. La imagen que presenta hoy es, por lo tanto, la de una iglesia con una marcada horizontalidad, con cuerpos poco diferenciados, donde tan solo la espadaña del hastial occidental crea una nota de verticalidad.



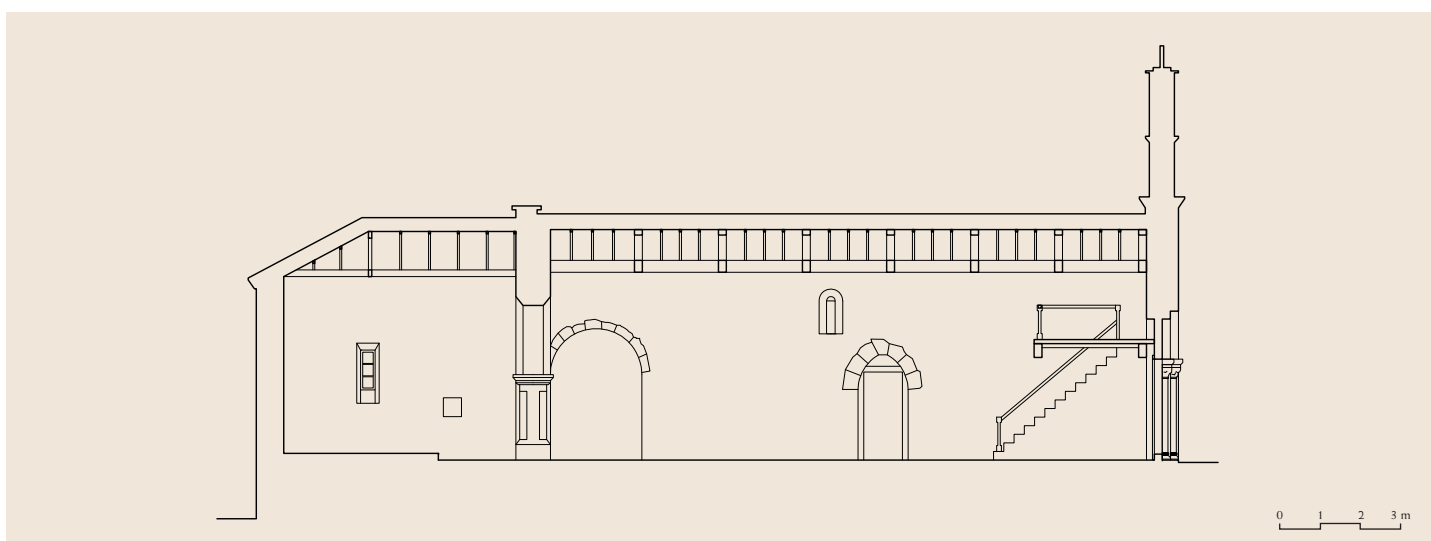
Vista general



Planta



Alzado sur



Sección longitudinal



Alzado oeste



Tímpano de la portada occidental

En el muro norte se encuentra un acceso tapiado, muy sencillo, de tímpano monolítico liso sobre mochetas que se apoyan en jambas cortadas en arista. El alero se compone de una serie de doce canecillos que sustentan una cornisa de cobijas molduradas en grueso listel y nacela decorada con bolas. Los canecillos muestran motivos geométricos de mayor o menor complejidad, la mayoría con cilindros, y algunos motivos vegetales de gran simplicidad. Se conservan, además, dos ménsulas de corte sencillo que, como es habitual, soportaron

un pórtico de madera. La fábrica medieval y la moderna se distinguen a partir de una línea vertical en el paramento, subrayada por el cambio de cornisa, ahora tratada en cuarto de bocel hasta el extremo oriental de la nave y a lo largo de todo el ábside.

El flanco meridional va a repetir el mismo esquema. El acceso ha sido modificado, eliminando las mochetas en las que se apoyaría el tímpano monolítico y liso que configuraba, como en el lado septentrional, la portada original. En este

lado quedan todavía insertadas en el muro antiguo tres ménsulas. La más oriental de estas va a marcar el inicio del muro moderno, atestiguado, como en el lado norte, por numerosos engatillamientos que diferencian las fábricas de distintas épocas. Lo mismo va a ocurrir con la cornisa, que se configura a partir de este momento en cuarto de bocel, como ya ocurría en el lado norte. La cornisa se corta en bocel y escocia lisa en la sección original, apoyada en doce canecillos que vuelven a nutrirse de motivos geométricos de toros, rollos y alguna proa de barco, además de una cabeza humana tremendamente simplificada. A la altura del acceso meridional, en su lado oriental, se ha practicado un vano en aspillera. Por otro lado, en el arranque occidental del muro se aprecian elementos románicos reutilizados, empotrados en el paramento, y que originalmente debieron pertenecer a una portada, tal vez la que se abre al Oeste.

La portada occidental es igualmente sencilla. Se trata de una doble arquivolta ligeramente apuntada en la que los apoyos están desplazados hacia el interior, de modo que los arcos no apean directamente en las columnas, sino que lo hacen en el muro contiguo a ellas. Esta peculiaridad parece deberse a una reconstrucción de la fachada. La arquivolta interior se corta en bocel con medias cañas en intradós y rosca, muy desgastadas estas últimas. La segunda arquivolta emplea el bocel y media caña en el intradós, y escocia en la rosca. El seno de la media caña del intradós de esta arquivolta exterior se decora con bolas, mientras que la escocia de la rosca, muy deteriorada y trabajada en muy bajo relieve, lo hace con lo que parece una serie de lazos dispuestos radialmente. La chambrana se completa con cuatro líneas de billetes.

El tímpano apoya directamente sobre las jambas y se adorna con una cruz de entrelazos granada, con círculo secante. El perfil del arco presenta una decoración de bolas que recorren el perímetro superior del tímpano.

Los cimacios sobre los que apean incorrectamente las arquivoltas se cortan en fino listel y nacela lisa. Los capiteles, tremendamente deteriorados, están decorados con motivos vegetales, de hojas que vuelven sus extremos superiores en uno o dos órdenes, como parece ser el caso del capitel interno

septentrional. Sin embargo, al avanzado deterioro de los elementos que componen la portada hay que añadir la pobreza técnica patente en todos los elementos escultóricos aquí referidos. Finalmente, las columnas de fuste liso apean en basas áticas sobre cubos sin decoración.

Sobre la portada se disponen cuatro ménsulas, probablemente reubicadas, y sobre ellas se abre un vano estrecho, reformado en época moderna. Remata la fachada una espadaña de doble vano, sobre cimacio en nacela, al igual que los arcos de medio punto que albergan las campanas. En el vértice del tejado a dos aguas se coloca una cruz antefija.

El interior conserva pocos elementos que podamos identificar como medievales. Se trata de una nave amplia, rectangular, con techumbre de madera. En el muro septentrional se han practicado dos arcosolios, uno a media nave y el otro a la altura del arco triunfal. Este último tiene otro arcosolio enfrente, en el muro sur. En este lado es donde se abre el acceso y el único vano lateral de la nave principal, con leve derrame interno. Hay otra ventana sobre el acceso principal del muro occidental, y otro más, tapiado —y que al exterior casi ha desaparecido—, en el septentrional. La ventana que se abre a occidente se ha resuelto del mismo modo que la que se encuentra en el lado meridional. Por lo demás, arco triunfal y cabecera obedecen a reformas modernas.

Las características que reúne esta iglesia son las de un ejemplo tardío que plasma de un modo precario rasgos típicos de la comarca, reinterpretados y ya muy deteriorados por una cronología avanzada. Tanto la técnica como el estado de conservación no permiten afinar una datación mucho más allá de 1200.

Texto y fotos: IMF - Planos: RRL

Bibliografía

LAREDO VERDEJO, X. L., 1989 (2), p. 68; LOIS GARCÍA, X. s.a.; LÓPEZ DE PRADO ARIAS, X. L., 1986, p. 114; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 43; SOTO LAMAS, M. T., 1992, pp. 43, 160, 227, 260 y 327.